

Sesión 4: **JESÚS ME AMA**

PASAJE BÍBLICO: Juan 13:1-35; 19:25-27; 20:1-10; 21:1-14

EL PUNTO: Jesús demostró el amor de Dios por nosotros para que, al confiar en Él podamos ser llamados hijos de Dios.

PROPÓSITO PARA HOY: Los líderes ayudarán a los adultos a reconocer que Jesús es quien les muestra cómo amar a los demás tal y como Él nos ha amado.

VERSÍCULO PARA LA EBV: 2 Pedro 1:3

VERSÍCULO ADICIONAL: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios” 1 Juan 3:1a

TRASFONDO BÍBLICO

Introducción

Juan disfrutó de una amistad particularmente cercana con Jesús durante Su ministerio en la tierra. En su Evangelio, Juan se refiere a sí mismo como “al cual Jesús amaba” (Juan 13:23). Según Juan fue testigo de las enseñanzas, milagros y crucifixión de Jesús, y le vio después de resucitar, Dios estaba preparándole para documentar estos eventos en Su Palabra. Esto fue para el mundo pudiera creer en Cristo y recibir vida eterna. Cuando entendemos los eventos que Juan registró, vemos claramente cuánto Jesús nos ama. Él nos ama tanto que estuvo dispuesto a dar Su vida para que podamos ser perdonados.

En esta sesión, observaremos varias escenas que Juan observó durante el ministerio de Jesús. Veremos lo profundo de la compasión de Dios y entenderemos cuán lejos estuvo dispuesto a ir para que fuéramos perdonados.

JESÚS NOS AMA LO SUFICIENTE COMO PARA DAR SU VIDA POR NOSOTROS (JUAN 13:1-35)

Cuando se acercó el tiempo para Jesús morir en la cruz, Él sabía todo lo que iba a suceder. Juan escribió que Jesús amó tanto a los suyos que los amó hasta el fin. Jesús estuvo dispuesto a ser fiel a la cruz para que la vida eterna estuviera disponible para nosotros.

Cuando Jesús lavó los pies de Sus discípulos, demostró el hecho de que el Dios del universo estaba dispuesto a humillarse hasta el punto de morir en la cruz. También les estaba enseñando, a sus discípulos y a nosotros, con su ejemplo la importancia de humillarnos y servirnos los unos a los otros. Cuando amamos a Dios, nos amamos unos a otros y amamos a los que están en el mundo en necesidad de Él, demostramos la misma clase de amor que Jesús nos demostró cuando ministró aquí en la tierra.

Jesús sabía que Judas estaba tramando traicionarle en su corazón. En vez de detenerlo, Jesús le dijo: “Lo que vas a hacer, hazlo pronto” (Juan 13:27). Así es cuánto Dios nos ama. A pesar del sufrimiento intenso que le causó, Él estuvo dispuesto a pagar el precio para que podamos tener vida eterna.

Los versículos 34-35 dan un mandamiento claro de Jesús. Así como Él derramó Su amor por nosotros, debemos amarnos unos a otros. Una vez confiamos en Cristo, debemos derramar nuestras propias vidas para que otros también lleguen a conocerle. Además, debemos amar sacrificialmente a otros cristianos de la misma manera como Jesús nos ama.



JESÚS DEMUESTRA AMOR POR SU MADRE (JUAN 19:25-27)

Mientras Jesús sufría en la cruz, vio a Su madre, María, junto a Juan. Nuevamente, Juan se refirió a sí mismo como “el discípulo a quien Él amaba”. Cuando Jesús los vio, hizo algo para proveer para María. Presentó a María y a Juan como madre e hijo. De esta manera, Juan cuidaría de María y proveería para ella después que Jesús se fuera con Dios el Padre en el cielo. Juan escribió que de ahí en adelante, María fue miembro de la familia de Juan.

Este evento ilustra que Jesús se interesa acerca de cada detalle de nuestras vidas. Podemos ser tentados a pensar que algunos detalles de nuestras vidas no son dignos de mencionar a Dios, pero esto es completamente falso. Dios nos ama tanto que desea conocer todo acerca de nuestras vidas, hasta el más mínimo detalle. No hay nada demasiado insignificante para Él. ¡Él es nuestro proveedor fiel!

LA TUMBA VACÍA PRUEBA QUE JESÚS ES DIOS (JUAN 20:1-10)

María Magdalena fue a la tumba temprano en la mañana el primer día de la semana. Cuando llegó, se sorprendió de que la piedra hubiera sido removida. Cuando regresó a los discípulos, les dijo que pensaba que alguien había sacado el cuerpo de Jesús de la tumba y lo había escondido en algún lugar. Cuando Juan entró a la tumba encontró los lienzos con los que habían envuelto a Jesús cuando lo sepultaron. Además, el sudario que habían usado para envolver la cabeza de Jesús estaba doblado en su lugar.


Ésta no parecía la escena de un robo. En vez, parecía que todo había sucedido perfectamente de acuerdo al plan de Dios. En el versículo 8, leemos que después que Juan entró a la tumba y vio los lienzos, él creyó. De regreso a donde se estaban quedando, tuvieron que estar llenos de sorpresa y maravilla. A pesar de que Jesús les había dicho muchas veces que moriría y resucitaría, todavía no entendían completamente el significado de Su profecía.

Jesús dio Su vida voluntariamente por nosotros en la expresión más grande de amor jamás demostrada. Por medio del poder de Dios, Jesús resucitó. La muerte fue devorada por la victoria (1 Corintios 5:54). Juan fue testigo de la tumba vacía, y el mismo perdón que Jesús le otorgó a Juan es el que podemos experimentar hoy. Cuando confiamos en Jesús, Él promete que nos resucitará de los muertos y dará vida eterna con él (Juan 11:25).

JESÚS APARECE A SUS DISCÍPULOS DESPUÉS DE SU RESURRECCIÓN (JUAN 21:1-14)

Después que Jesús apareció a Sus discípulos dos veces anteriores, Él fue a ellos una vez más para fortalecer su fe. Esta vez, varios de los discípulos estaban de pesca en el Mar de Galilea. Trabajaron toda la noche sin pescar nada. Sin embargo, al amanecer, Jesús apareció en la orilla. Los discípulos no tenían idea de que su Salvador resucitado era quien les hablaba.

Jesús les preguntó: “¿Tienen algo de comer?” Inmediatamente contestaron, “No”. Entonces, Jesús les pidió que arrojaran la red al lado derecho de la barca. Les dijo que si lo hacían, pescarían peces. Tal y como les dijo, cuando los discípulos arrojaron la red donde Jesús les dijo, se llenó de peces. ¡Había tantos peces que casi no pudieron sacarla!



Tan pronto esto sucedió, Juan se dio cuenta de que era Jesús quien estaba con ellos. Cuando le gritó a Pedro: “¡Es el Señor!”, Pedro inmediatamente saltó de la barca y nadó hacia Jesús. Los otros discípulos llevaron la barca hasta la orilla, arrastrando la red que tenía 153 peces en ella. (Dios guió a Juan a escribir hasta los detalles más pequeños.) Los discípulos tuvieron que estar llenos de gozo cuando vieron que su Señor resucitado no solamente había venido a pasar tiempo con ellos, también les había preparado una deliciosa comida.

Esta experiencia ilustró algunas verdades importantes. Primero, Jesús es Dios, y Él tiene control sobre todas las cosas en el universo. Él mandó a los peces a nadar a la red de los discípulos cuando la arrojaron en el agua. Él también evitó que la red se rompiera, a pesar de que contenía 153 peces. Dios sostiene a todo el universo en la palma de Su mano.

También aprendemos que cuando Dios nos habla, debemos obedecerle completamente. Si los discípulos no hubiera arrojado la red donde Jesús les dijo, no hubieran sido bendecidos con la abundante pesca. Cuando Dios habla, debemos obedecerle y seguirle con cada detalle que nos da. Nuestro éxito al servir a Dios siempre depende de nuestro nivel de entrega y obediencia.

APLICACIÓN

Juan fue uno de los amigos más cercanos de Jesús y Él le usó para escribir muchas de Sus experiencias para que podamos entenderlas hoy. Esto prueba que Dios desea tener una relación de amor, íntima y personal con todas las personas. Cada escena que hemos visto en la Palabra de Dios hoy prueba que Dios está lleno de amor, compasión y fidelidad. Cuando entregamos nuestras vidas a Jesús, estamos entregando nuestras vidas a Aquel que desea lo mejor para nosotros.

PREGUNTAS PARA PENSAR

- ¿Cómo le ha probado Jesús Su amor en su vida? Tome unos minutos y escriba algunas maneras cómo Dios ha cuidado de usted y su familia. Alábelo por esas cosas específicas.
- Si pudiera decirle a alguien que no ha experimentado una relación con Jesús lo que significa tener a Cristo en su vida, ¿qué le diría? Tome unos minutos para escribir lo que significa seguir a Jesús para usted. Esté preparado para compartirlo con su grupo.

SESIÓN 4: **PLAN PARA LA LECCIÓN**

JESÚS ME AMA

PASAJE BÍBLICO: Juan 13:1-35; 19:25-27; 20:1-10; 21:1-14

EL PUNTO: Jesús demostró el amor de Dios por nosotros para que, al confiar en Él podamos ser llamados hijos de Dios.

PROPÓSITO PARA HOY: Los líderes ayudarán a los adultos a reconocer que Jesús es quien les muestra cómo amar a los demás tal y como Él nos ha amado.

VERSÍCULO PARA LA EBV: 2 Pedro 1:3: Su divino poder, al darnos el conocimiento de aquel que nos llamó por su propia gloria y excelencia, nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda.

VERSÍCULO ADICIONAL: “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios”
1 Juan 3:1a.

ANTES DE LA SESIÓN

- Prepare su corazón a través de la oración y el estudio personal
- Esté preparado para añadir participantes nuevos a los grupos pequeños.
- Ore cada día por cada uno de los líderes de grupo, líderes de rotación y los adultos que participarán de la EBV.
- Distribuya el material de enseñanza a los líderes de grupo pequeño
- Prepare los materiales necesarios.
- Añada el **Cartelón para la Sesión 4** a la izquierda del **Cartel del título de la Sesión 2** en la pared focal.
- Consiga un sistema de sonido o reproductor de CD para tocar música durante la sesión como trasfondo.
- Seleccione un refrigerio para el día.
- Verifique con el Director de la EBV si hay anuncios que deban ser comunicados a los participantes .

NOTA: Siempre tenga Biblias y lápices disponibles.

SELECCIÓN DEL EQUIPO (REFRIGERIO Y MATRÍCULA, 10 MINUTOS)

- Toque la canción lema mientras los adultos llegan. Invítelos a disfrutar del refrigerio antes de que comience la sesión.
- Continúe estableciendo conexiones con los adultos mientras se matriculan y comen.
- Asigne a participantes nuevos a los grupos pequeños .

ENTRENAMIENTO DE PRIMAVERA (CONOCIÉNDOSE, 20 MINUTOS)

- Pida que los adultos formen un círculo amplio. Mientras sostiene una bola o una bolsita rellena de arroz o arena, preséntese y comparta algo que le guste mucho (¡algo que le encante!), como una película, comida, lugar, deporte). Arroje la bolita a un participante y pídale que se presente y comparta algo que le



guste mucho o encante. Continúen arrojando la bolita hasta que todos hayan compartido. Según sea apropiado, comenten respecto a la información compartida.

- Pida que el último adulto que comparta que mencione el nombre de otro adulto y le arroje la bola. El que recibe la bola dirá el nombre del que le arrojó la bola, mencionará a otra persona y le arrojará la bola. Repita el proceso hasta que todos los adultos han sido mencionados.
- Distribuya las etiquetas con los nombres de los participantes que asistieron a las sesiones anteriores. Provea etiquetas participantes asistiendo por primera vez
- Diga: *Comenzaremos nuestro día como la mayoría de los equipos comienzan sus juegos. Pónganse de pie para cantar nuestro himno nacional. Sugerencia:* Si tiene varios países representados, pida que un participante cante el himno nacional de su país, preferiblemente un país que no haya participado todavía. Los demás participantes escucharán el himno de pie.
- Si buscó una versión musical del himno nacional, tóquelo y canten juntos. Si no tiene música, canten a capela. Al finalizar el himno asegúrese de que hay vítores y expresiones de entusiasmo.
- Pida que uno de los líderes de grupo pequeño ore por el grupo .

JUEGO DE EXHIBICIÓN (CREAR EL INTERÉS, 10 MINUTOS)

- Use un pizarrón u hoja grande de papel para hacer una lista de cosas que a una persona le puede gustar y a otra desagradar (chocolate, brócoli, leer, ir al cine, levantarse temprano). Usted puede anotar algunas de las cosas que los participantes compartieron durante la actividad anterior.
- Guíelos a votar levantando sus manos para determinar cuántos comparten el gusto o disgusto por cada cosa mencionada. Sume los votos para cada cosa.
- Seleccione dos o tres de las cosas que recibieron más o menos el mismo número de votos sí y no. Pídeles que compartan el por qué o por qué no les gusta cada cosa.
- Pídeles que compartan alimentos que una vez les disgustaban pero ahora disfrutaban. Conversen respecto a cómo la edad, las experiencias y las circunstancias pueden causar que nuestros disgustos cambien en gustos y viceversa.

JUEGO DE TEMPORADA (ESTUDIO BÍBLICO, 50 MINUTOS)

Filipenses 2:1-11

- Repase brevemente los títulos de las tres sesiones anteriores. Lea el título para la sesión de hoy del **Cartel para la Sesión 4** en el lado izquierdo de la pared focal.
- Pida que los grupos identifiquen actitudes y acciones que dificultan amar a otra persona.
- Invítelos a compartir algunas de las cosas que compartieron. Compartan opiniones según sea apropiado.
- Ahora, pídeles que identifiquen acciones y actitudes que hacen fácil amar a alguien.
- Diga: *El estudio de hoy está diseñado para reconocer que Jesús es el modelo para amar a otros. Como seguidores de Jesús, nuestra meta es ser como Él. Cada día nuestras actitudes y acciones deben parecerse más y más a las actitudes y acciones de Jesús. Debemos amar a aquellos que Jesús ama.*
- Lea o resuma Filipenses 2:1-11 y conversen acerca de cómo los cristianos deben imitar a Jesús.

Juan 13:1-11; 12-20; 19:25-27; 20:1-10; 21:1-14

- Defina las tres palabras para amor usadas por el mundo griego durante el tiempo del Nuevo Testamento. (Use un diccionario bíblico para expandir las definiciones y ayudar a los adultos a entender que *agapao* es el tipo de amor que los seguidores de Jesús deben estar demostrando.)
 - * EROS- amor erótico o sexual (no se usa en el Nuevo Testamento)

- * PHILEO-afecto tierno hacia un miembro de la familia o amigo (Juan 16:27; 20:2)
- * AGAPAO-el amor incondicional de Dios (Juan 3:35; 13:23; 14:21)
- Formen cinco grupos y asigne a cada grupo uno de los pasajes siguientes: Juan 13:1-11; Juan 13:12-20; Juan 19:25-27; Juan 20:1-10; Juan 21:1-14.
- Los grupos leerán sus pasajes y harán escribirán en tarjetas índices preguntas que alguien que no haya leído el pasaje pueda tener. Pídeles que se aseguren de que las preguntas conducen a revelar el amor incondicional de Jesús en cada pasaje. Provea tarjetas índice para que anoten sus preguntas.
- Dirija a los grupos a intercambiar preguntas con otro grupo. El grupo que escribió las preguntas se convierte en los expertos, y el grupo que recibe las preguntas las usarán para probar a los expertos.
- Pregunte cuantos adultos conocen el corito “Cristo me ama”. Cántenlo juntos.
- Pida que los adultos recuerden y compartan la primera vez cuando cantaron o escucharon el cántico “Cristo me ama”. Esté preparado para compartir su propia experiencia de lo que la canción significa para usted.

JUEGO DE ESTRELLAS (Aplicación, 25 minutos)

- Diga: *Solamente Dios tiene la habilidad de verdaderamente demostrar amor incondicional, pero hacer lo mismo debe ser nuestra meta. Una de las maneras cómo demostrar amor incondicional es compartiendo con otros cómo pueden recibir el perdón de pecados y la salvación.*
- Repase los **Banderines** de la sesión anterior. Ayude a los adultos a entender cómo pueden usar la información para compartir el amor de Jesús con otros.
- Guíe al grupo en oración pidiéndole a Dios que les dé el deseo y el denuedo de demostrar el amor de Jesús con sus familiares y amigos.
- Invítelos a considerar las “Jugadas más importantes”. Anime a los participantes a responder en sus grupos pequeños, según usted menciona las preguntas siguientes. (Haga una pausa entre cada pregunta. El nivel de participación de los grupos es un buen indicador para moverse a la próxima pregunta.) 1. *¿Cuál es el punto central de esta sesión?* (Jesús demostró el amor de Dios por nosotros para que, al confiar en Él, podamos ser llamados hijos de Dios.) 2. *¿Cómo aplica a nuestras vidas?* 3. *¿Qué harán como respuesta?*

CIERRE DESPUÉS DEL PARTIDO (Clausura, 5 minutos)

- Guíe a los adultos a leer el versículo bíblico para la EBV del cartelón en la pared focal. Pregunte si alguien lo puede decir de memoria.
- Anuncie las actividades relacionadas con la EBV, particularmente actividades al final de la semana como la Celebración familiar de la EBV. Dedique unos minutos exhortando a los adultos a participar en los grupos de estudio bíblico o ministerios de grupos pequeños así como otros eventos relevantes.
- Anime a los adultos a vestir los colores de sus equipos deportivos favoritos para la última sesión.
- Invite a los adultos que deseen hablar un poco más acerca de la sesión de hoy, o tengan preguntas o quisieran saber más acerca de cómo tener una relación personal con Jesús a permanecer en el salón después de la sesión.
- Pida que uno de los líderes de grupo pequeño cierre en oración.